

6-21-2008

## **Interview no. 1445**

Roman Olivares Hernandez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### **Recommended Citation**

Interview with Roman Olivares Hernandez by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1445," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Roman Olivares Hernandez

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: \_\_\_\_\_

Date of Interview: June 21, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1445

Transcriber: \_\_\_\_\_

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Roman Olivares Hernandez was born in Metehuala, San Luis Potosi, México on February 28, 1935. Hernandez traveled to Monterrey, México in order to study until high school. He worked without documentation in the United States, but was later deported. Mr. Hernandez was hired as a bracero in 1958 and worked picking and cleaning cucumbers.

**Summary of Interview:** Olivares Hernandez traveled to Monterrey with his father. Hernandez studied in Monterey, México until high school. After he studied, he traveled to the United States to work without documentation. In 1958, Olivares was hired in the bracero program. The first place where Olivares worked was Allenton, Michigan picking cucumber. His bosses treated him well and were very happy about that. The food offered in the fields was really good, once the braceros complained about the food and his bosses fixed the problem. Olivares is very disappointed because the American government did not give him his retirement money and he is still waiting for it.

Length of interview 29 minutes

Length of Transcript 15 pages

Nombre del entrevistado: Román Olivares Hernández  
Fecha de la entrevista: 21 de junio de 2008  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 21 de junio, 2008 y estoy aquí con Román Olivares Hernández, con Román Olivares Hernández.

ML: Don Román, me puede contar, ¿dónde y cuándo nació?

RO: Nací el 28 de febrero, 1935 en Matehuala, San Luis Potosí.

ML: Y el pueblo de Matehuala, ¿es grande o pequeño?

RO: Pos era chico, pero ahora ya está ya más grande, porque ya hace, pos de eso ya hace años. Pos yo creo que, yo me vine de seis años y tengo setenta y tres. De allá me vine de Matehuala de seis años, bueno.

ML: ¿A dónde se vino?

RO: A Monterrey.

ML: Me estaba contando que a los seis años se vino a Monterrey.

RO: A Monterrey, de Matehuala.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

RO: Pos las labores tenían este, pos las labores, teníamos ahí en Matehuala, pero [es]taba muy grande el ejido, ese unos veinte kilómetros de Matehuala, ahí mi papá tenía animales, vacas y cabras. Y yo era encargado de, (risas) pos [es]taba chico, cuidaba los animales. Ya él, pos él fue mojado. Entonces esos años andaba un año o dos años allá al otro lado y vino: “Vámonos hijos, porque aquí no la vamos a hacer”. Nos hizo a mate, a Monterrey. Aquí acabé yo la escuela, aquí estuve hasta secundaria, la secundaria aquí en Monterrey.

ML: Y, ¿su papá tenía terreno en Matehuala?

RO: No, era un ejido.

ML: ¿Era un ejido?

RO: Un ejido cercas de Matehuala, a veinte kilómetros de Matehuala, allí es un ejido.

ML: ¿Él recibió terreno en el ejido?

RO: Sí, tenía un, el ejido pos taba de encargado del ejido, pos él tenía también [d]onde sembraba en agosto, ¿verdad? Entonces nunca llovía, pos no, no había de riego, pura agua de temporal y pues por eso él: “Todos vámonos pa Monterrey”. Y nos vinimos. Él llegó de acá del otro lado, porque andaba de mojado, dijo: “Vámonos, aquí no la hacemos”. Nos vinimos. Éramos seis de familia. Yo era, yo era tercero de, de familia. Tercero de... Bueno, que fuimos como doce de familia, pero yo fui el, este, el tercero que quedamos de la familia. Entonces somos seis. Entonces este, aquí vivimos. Entonces ya murieron, un hermano ya murió, mi papá ya murió, mi mamá ya murió también y yo, pos aquí, aquí este, me fui de bracero.

[Es]tuve en la escuela, acabé la secundaria y este, ahí estuve en la escuela, en la Obregón, una escuela que se llama. Entonces yo estudie técnico electricista y entonces ya cuando yo salí de la escuela, pos vinieron unos parientes de Matehuala. Dice: “Vámonos al otro lado porque de braceros”. Nombre, aquí era el tiempo de la bracereada, venía gente, la cola taba grande ahí en el solazo. Dije: “Nombre, ¿yo hacer cola ahí? No, no, no”. “No, tienes que ir con nosotros”. Porque ellos eran parientes y venían y se contrataban y se iban. Eran cinco, diez gente de allá y pos en ese tiempo Matehuala era, Monterrey era, pos terrenos onde yo vivo ahorita, pos había muchos sol ahí. “Ahí que duérmase”. Y madrugaba en el campo militar. Aquí está onde estaban contrataciones. Entonces esa vez que

vinieron ellos de Matehuala a contratarse de nuevo: “Tienes que ir con nosotros a contratarnos”. Nombre, yo, el solazo y yo no tenía [ganas] de ir, de irme no. Yo hasta pensaba que es muy duro allá. Yo anduve de mojado cuando también ya cuando salí de la escuela, aquí a Texas, pero no. “Vamos”, me agarró de la ley. “Vámonos”. “Vámonos”, me vine, “ámonos”. A mí nunca me ha gustado Estados Unidos. No me ha gustado porque abusan de uno, el trabajo se los hace y no nos pagan. Eso es lo que... No hay por qué ser malo, páguenos el trabajo. Sabemos trabajar (ininteligible) con trabajo, no andar a \$3, \$4 pesos la hora, \$3 pesos, a \$2. Oígame, pos... Y me vine, me agarró ahí, ¡bah!, me vine a Monterrey. (risas)

Pues sí, aquí. Entonces ya me senté. Esos parientes, pos este, ellos pos, eso del río está mal. Aquí pos yo me pa... Me pa que vendía, aquí tenía un puesto y vendía y yo le ayudaba a él también, pero nombre, ellos venían y se contrataban y se iban. Y luego cuando venían ya no llegaban aquí a mi casa, llegaban y se iban pa su casa, ¿verdad? Y ese año en el [19]58, este venían: “Vamos”. “Nombre, qué vamos”. Solazo, ahí la gente, nombre. “Nombre, no, vamos”. Este, es que ellos conocían todo ese borlote. Entonces este, en la tarde, este venían, llegaban: “Mañana nos vamos de contratados. Te vamos a traer el papel pa ya irnos”. “Nombre”. No, ya en la noche llegaron como a las ocho [de la] noche. “Aquí está el contrato, vámonos”. “¡Ah! Mañana salimos”. “No, sí, tienes que ir”. “Uh, que la chin”. (risas) Bueno, otro día me dijeron: “Nos vamos a ir seis de la mañana al campo militar, ahí donde te van a contratar”. Este, dice: “Ahí ya, ¿ya han visto cómo estaba?”. Estaban como veinte carros de carga. “Nos vamos a ir en un carro, en camión, en el tren de carga”. “¡Ay! Hijo de la”. Llegamos a las seis de la mañana allí al campo entonces estaba la gente subiéndose. De ahí habían visto que había dos carros de pasajeros atrás. Digo: “No, vamos a desayunar”. No te decían: “¿Cómo estás? Vamos a desayunar”. Y luego la gente de la cual súbese y súbese y súbese a los carros. En los carros de carga pa allá. Unos bancas, en la esquina del carro, un tanque de agua pa tomar agua ahí. “Híjole, nombre. No, no, no”. “No te fijas, hombre. Nos vamos a ir en un carro. Vamos a esperar a que se suba la, pos la gente, la gente dice”. Entonces este: “No te fijas, vamos a

almorzar, vamos a esto”. Ya cuando estaba la gente, ya poca gente: “Vamos a la cola”. Pos nos tocó en carro de pasajeros. No, pos a todo dar. Nombre. Y salimos, pos sería como las diez de la, once de la mañana, carro de carga. En cada estación se paraba el tren. Llegamos a Piedras Negras, también otro día. Pues es que en los carros, no había el baño, ¿cuál baño? Se paraba porque la gente bajaba al baño a las estaciones. Duraba quince, veinte minutos para ir la gente al baño, hombre. Pos claro, ¿pos cómo en carro de carga tienen baños? Oye, pos [es]tá caramba y pos la gente, pos aquella que dice. Y nosotros (ininteligible) nos tocó carro de pasajeros, no pos allí había todo. (risas) Nosotros tranquilos, a todo dar. (risas) No, ¿pos qué? Ahí taba ahí a todo dar. Nombre, a todo dar.

No, llegamos a las seis de la mañana a Piedras Negras. Ya luego luego al... porque el puente de Piedras Negras era colgante. Entonces bajamos del tren y ahí tá luego luego. Nombre, ahí vamos por el puente. Se mueve: “Ah, carambas”. Ahí vamos. Luego luego estaba el centro de contratación ahí pero había gente, gente, o sea bastante. “A la cola y a la cola”. Híjole, en lo que nos quedamos. Yo sí sabía, pero ellos, pos (ininteligible) esa era siempre yo les, les daba aquí en la casa. Cuando venía les daban la carne, comían, y (ininteligible) no, pos es que la gente (ininteligible) “No, te tienes que conformar”. (risas) Bueno, no llegamos hasta allá, entonces, “vamos a la cola, a la cola para el almuerzo, pa sacar fotos”. Y este, ya son de almorzar, para sacar, sacar foto. Y luego al baño, a bañarse. Hijo de la... Y luego este, nos sacaban la foto y luego este, de la foto se metía a un salón grande: “Vamos, bajen sus pantalones”. Hijo de la... Mira nomás. Nombre, vámonos chingue a su... Si nos bañamos, si no somos animales. Nos polveaban, hijo de... Pero bueno, pos ya eran ellos, era (ininteligible) pos, ¿ya qué hacer? Nombre, qué bárbaro. No, pos este, ya les dije a uno de ellos: “Oyes”, este había muchas, había unos pasillos grandes, con unos pasamanos. Entonces yo le dije a uno de ellos: “Oyes, esos cuates, ¿por qué [es]tán ¡zas! y ¡zas! en los tubos, así las manos?”. Dice: “Es que, ¿sabes qué están haciendo? ¿Sabes qué están haciendo? Tá haciendo callo”. “¿Cómo por callo?”. “Pa que veas, muchos que los están rechazando, no tienen callos”. “Pos yo no voy a ir, pos no tengo callos”. Yo nunca

(risas) casi no, pues mi trabajo no era muy fuerte aquí. Tá haciendo callo para poder que los aceptaran. Le digo: “No, pos (ininteligible) llévenme pa Monterrey”. ¿Cuál problema? Pues sí, pos: “Vamos a la cola”. “Amos a la cola”. Híjole, ya entonces eran dos hermanos, ahí van adelante con su maleta. Y está un pelado grandote gringo ahí poniendo el sello. Allá estaban los autobuses para setenta gentes en cada autobús. Nuevecitos autobuses, allá. Nomás le ponía el sello: “Vámonos pa allá”. Ahí voy con ellos y ahí van adelante los dos hermanos. Le puso el sello: “Vámonos pa allá”. Y al otro también y pos, ¿qué? (ininteligible) “Tú a ver. No, tú no, ámonos”. ¿Eh? Pos yo no quería ir. (risas) No, no que me regreso a Monterrey y me dijo uno de ellos, se fue con los maletas pa allá pal autobús. Allá se metió adentro al autobús. Y le digo, le digo, me dijo: “Pos yo no voy aquí me devuelvo”. Primero empezó el del sello. Necesita el sello pa poder pasar. Luego ya este, se fue y se cambió la camisa, otra camisa. Y luego ya se volvió. “Ven, dame el papel. Vete allá escóndete bien lejos”. Y se fue a como veinte gentes de allá atrás. “Escóndete, que no te vean”, me dijo. Bueno, yo ya me fui hasta... Se fue allá, es allá. Pero las gentes que estaban poniendo el sello. “Escóndete allá”, (ininteligible) ahí viene y ahí viene, ahí viene. No, cuando pasó, cuando llegó, le puso el sello. Nomás me dice: “Ámonos, vente”. Pos ya me había, ya estaba el sello. “Vámonos, súbete pa arriba”. (risas) Hijo de... Yo que no quiero ir, hombre, este ya. Bueno, pos así es, así pasó, pos nombre, hijo de... Pos ya, pos como a las cuatro de la tarde se llenó el autobús, pero eran varios autobuses. Setenta en cada autobús, dos choferes. Como a las cuatro ya salimos. Digamos tres días y tres noches hasta Michigan. ¡Híjole!, nombre, hay gentes pos yo estaba joven, yo tenía veintitrés años y gentes ya gran... Mire, todo hinchados los pies, setenta gentes sentados allí en... Ellos llevaban, dos choferes llevaban comida para, para comer. Ahí no habían que bajarse, ahí iba todo. Órale. Tres días y tres noches hasta Michigan. (risas) Jijo. No.

ML: ¿Qué parte de Michigan?

RO: Pos Allenton(?), ¿cómo se llama un pueblillo ahí de Michigan, Allenton(?), pos por ahí va el nombre. No, pos este, pos ahí tiene la fecha de cuando yo me fui, en fue, fue en mayo, 5 de mayo cuando salimos del [19]90... del [19]58. Ahí trae la mica, porque y entonces ya este... Y en eso sí me fui bien, sí me hice mis verdes y no, allí donde yo vivo ahorita, compré el terreno. No digo que no, pos sí me fue bien, pero había que trabajar. Entonces pues muchos pos es que semos muy carajos. Los mexicanos así semos. Ya andamos ahí, ganamos billetes y lo entramos a la verdad, le entramos a los dados o a la baraja. Pos veníamos a hacer algo. Yo decía: “Pos, oye vamos a hacer algo, en la casa te [es]tán esperando”. Yo, pos como estaba soltero. Nombre, no, las barajas. El sábado a mediodía, una va y entra de la cerveza. “Siéntese a los dados y que a la baraja”.

Yo nunca hice eso como, si vengo a hacer algo (ininteligible) donde teníanos unos cuartos de lavadoras pa lavar la ropa, eran como quinientas gentes que estábamos ahí. Le decía: “Ahí soy este, pos yo te lavo la ropa. ¿Quién quiere que yo le lave la ropa? Un dólar a cada quien. Ora, yo se las lavo”. Me daban de montón así grande. “Échemelas, yo se las lavo la ropa”. Y ellos se iban a ver, porque (ininteligible) Bueno, pos yo hice algo yo, creo que hice algo. Pos es que esa era la onda. Yo gano pa mí, pos cada quien, ¿verdad? Pos son cosas que... No, oye me los amolaba, pos un dólar. Pos (ininteligible) un montón de ropa. Se los lavaba y ellos no, le entraban a la cerveza, le entraban a los dados, a la baraja. Unos que amanecían jugando onde, nombre. Y las familias acá, ¿qué? Pero pos ni modo, así era la cosa. Y así estuve nueve meses, ocho meses ahí. Pos, ¿pa que digo? Sí me fue bien, porque digo, yo no describiría eso. Mi trabajo había que trabajar en el pepino. Apenas allá al otro lado qu[i]ere que todo limpio, todo. Que me ganaba porque está limpio. El pepino, nombre, cuando se me... Fueron como cuatro meses, cinco meses en la... porque hay que, había que regar, había que limpiar todo, limpio todo. Ya cuando se vino en agosto fue el corte de pepino, pos nos repartían de los ranchos. Me tocó con ocho gentes, como diez, diez gentes nos repartimos. Y ya parientes también y de otros eran de Michoacán y unos de San Luis, y así. Pero no, yo tuve pos este, nomás eso es lo que yo quería, es que...



páguenme mi trabajo. ¡Ah! Por eso yo siempre aquí en Monterrey, onde tra... Yo estoy jubilado del Gobierno Federal, yo trabajé allí y siempre: “Yo soy esto, mi trabajo es este y va a pagarme, porque es un trabajo”. Entonces yo siempre me he defendido mi trabajo porque es así. ¿Por qué? ¿Por qué no me va a pagar? Y eso lo veía en otro lado. Si le decía uno algo, no, porque nunca pagaban lo que... Nombre, vámonos, por eso no me gusta, porque no pagan su trabajo a uno. Y uno sabe trabajar bien hecho nosotros, para eso los mexicanos, no hay problema, ¡sí, señor! Porque semos trabajadores. Me da coraje (ininteligible) nos traiban [traían] allá, nombre, esas cosas son malas, páguenos y ya. Y luego fueron los americanos y más los tejanos que andaban de mayordomos, nos fregaban más, ¿por qué? ¿Por qué? ¡No, señor! Trabajamos, pero páguenos nuestro trabajo, porque no. Hechos, bien hechos. Y eso es lo que queda, eso sí es cierto, no son mentiras, ¿verdad? Bien hecho, señor. Yo siempre le digo eso, que los gringos por eso tienen. En el otro lado y allá andan millones de mexicanos, ¿por qué? Porque sabemos trabajar, bien hecho. ¿Por qué no les arreglan? ¿Por qué? Porque ellos viven de nosotros, pero, son trabajo bien hecho, señor. ¡Sí, señor! Por la necesidad de uno, sabe trabajar y lo hace, señor. Demostrarlo, pero... Páguales y ya. Ese es...

Y aquí yo le decía el trabajo que... mi trabajo, yo no gano tanto. Bueno. Es un trabajo, porque (ininteligible) porque vas a ganar mucho dinero al, al que... Con el contrato con el trabajo, esos se ganan mucho billetes, ¿por qué no, no? Páguenos derecho señor. Yo te digo, yo trabajo en el Gobierno Federal veinte años y trabajé doce años con contratistas en todo Estados Unidos, yo conozco mi trabajo. Lo de la luz es muy peligroso arriba de los postes, todo, yo mero porque yo conocía el trabajo. No tengo miedo, ¿por qué? Porque ese trabajo es peligroso, pero lo conocí, ¿cómo se hace? ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo es el problema de ese trabajo? Es peligrosísimo y lo sé hacer, señor. Pero sí tuvo la escuela, no nomás porque esto, no señor, es peligroso, sí señor, es peligroso. No. Entonces yo trabajé en todo el estado, anduve en el sur del estado, (ininteligible) el Gobierno Federal creo que veinte años. Yo era el encargado de los equipos de bombeo, porque en el sur del estado nunca llueve, nunca llueve, entonces el Gobierno Federal la tarea

de hacer perforaciones pa los ejidatarios, yo era el encargado del señor porque yo trabajé con (ininteligible) allá me conocieron. “Vente a trabajar”, porque era mi trabajo. Y yo, este, yo sí, sí he aprendido mi trabajo, porque así es y es peligroso. Entonces pos págume mi trabajo, no pos sí señor. Porque así es. Entonces sí me pagaban, como le digo, (risas) porque me deben y pues, antes de que trabajara con Gobierno, entonces, era con contratistas igualmente instalando los equipos en, en los municipios. Entonces había municipios, porque en Monterrey no, no había luz en los municipios, en puro... En Monterrey sí, pero en los municipios no había, porque no había eso. Entonces hubo gente que contra[taron] para hacer esos trabajos. Yo mero. Yo escondía el plano y todo eso, pos entonces, yo me iba con el que me pagaba mejor. “Yo te pago tanto”. “Sí, dame el plano y esto y otro. Órale, yo lo voy a hacer”. Nomás dijo: “Oiga, más manda”. “No señor”, hechos, porque así debe de ser. Quihubo”. Porque aparte me paga, debe de pagarme mi trabajo y él quiere que el trabajo esté bien hecho. Entonces, pues siempre me he defendido, nomás lo que es, porque así es mi trabajo.

ML: Y después de Michigan, ¿regresó a México?

RO: Sí.

ML: Y luego, ¿fue el único contrato que hizo en Michigan?

RO: Sí, nomás una vez, ocho meses. Una vez nada más, un contrato.

ML: Y, ¿no quiso regresar?

RO: No, no, regresarme yo. Entonces mis compañeros que fui con ellos, mis parientes, ellos hasta allá se quedaron. Yo salí en diciembre y ellos todavía se... vamos a renovar. “¿A renovar yo?”. (risas) Cumpló el contrato que firmé y a renovar, no señor. Yo nomás paso mis trabajos y ahí nos vimos. Me vine yo y ellos se quedaron ahí todavía dos meses más. Yo no, yo me voy a Monterrey, que yo soy

de allá (ininteligible) no señor. Yo hago trabajo pal Gobierno y firmé un contrato, entonces esto ya se acabó, ahí se miran. “Quédate, no, quédate”. Es que pos, uno tiene necesidad de, ellos pos venía del rancho, pos tiene necesidad de trabajar. Yo no, hombre, yo aquí tenía trabajo, aquí tenía. Para eso, pa, ¿pa qué voy? ¿Qué voy a hacer hasta...? (risas) Porque ellos me llevaron a fuerza casi. Pos yo no, hombre, amos a... (ininteligible) yo anduve también mojado al otro lado, antes de eso, nombre. Que, nombre, no, no que era el trabajo, es que no pagaban mi trabajo, eso es lo que, es lo que yo peleaba siempre. “Págueme el trabajito y yo aquí me quedo”. Pero no, ese y es lo que tengo coraje con la gente, con el que contrata. Páguesele, porque se le da a ganar dinero, sí señor. Entonces, eso es lo que he tenido.

Y ahora que yo anduve con el Gobierno Federal, pos sí me paga. Sí señor y luego allí el Gobierno, pos muchos compañeros que no les pagaban, no, porque lo corren. “No te corren, tú pelea tu trabajo, porque es ese el trabajo. El gobierno paga”. Los que están atrás de él, son los que se llevan las cosas”. Lo que, porque los encargados están allí y apuntan a todas las personas, entonces ellos son los que... Pero no hacen, no apuntan pa que les paguen más a ellos, ellos sí y ellos, ¿por qué no? Si el que trabaje debe pagarles, hombre, ¿entonces? Lo de ellos, a los que traen de encargados ellos sí, y luego, ¿nosotros qué? Pos si nosotros hacemos el trabajo, ¿entonces? No, no señor. Yo, yo me quedé en Secretaría de... Me quedo en mi trabajo y yo y yo traía camioneta, mire. El trabajo es muy bonito. Yo mueble, sí manejar, pero es un compromiso del mueble. Si lo iba a mover, yo tengo que pagarlo. No señor. Y un chofer y yo vamos a trabajar. Yo, órale. Sí, como en esta camioneta, nuevecita, vamos, el chofer también, ámonos. Pero yo, son muebles oficiales y dice que lo voy a amolar, pos tengo que pagarlo, porque (ininteligible) no señor. Y uno que va a saber todo eso (ininteligible) es el trabajo que hacerlo, lo que [es]tán haciendo. Allí voy a hacer yo el trabajo y a demostrarles que como quiera el trabajo se va a hacer y a los ejidatarios, si venir a aquí a: “Tú vas a ser el encargado de esto, pa que hagas el”... Yo lo, hice todo, todo, todo su este, yo hacía todo. Entonces para entregar el trabajo a los

ejidatarios, yo tenía que decirles: “Mira, va a haber esto, va a haber esto, así vas a hacerle. Mete la mano aquí, nomás que yo te voy a decir. Una vez prueba, pa que no tengas miedo. Eso no, no te va a hacer nada, pero vas a agarrar uno no, acá, pos, te va a fregar, corto te va a explotar. No, no”. Yo se los decía: “Mira, yo ya me voy a ir de aquí, voy a otro lado, pero tú vas a ser el encargado”. Le dije: “El encargado de ahí que vas a, de la bomba a echar a jalar ese equipo, o sea, echarlo a jalar, pero ya te digo cómo le hagas”.

ML: Así que después de que regresó de Monterrey, ¿usted empezó a trabajar con el Gobierno Federal?

RO: Sí, después de que vine.

ML: ¿Llevándole la electricidad a los ejidos?

RO: A los ejidatarios, sí.

ML: ¿Sí?

RO: Así, así es. Porque pos no le digo, el Gobierno perforaciones para poder regar los ejidos, había que perforar el (ininteligible) el gobierno pagaba pa hacer las perforaciones y el gobierno, yo me encargaba de la bomba, porque es muy pesado el, el equipo pa sacar la agua, doscientos metros de hondo es muy... Entonces el equipo de bombeo, debe estar grande, fuerte pa que saque esas cosas, si no va a ponerlo, pos yo, yo conocía de ese trabajo, pos me fui a trabajar y hacerles eso. Entonces ya se, se les daba todo. El Gobierno les hacía todo, todo para que ellos nomás, órale, pa picarle al pozo, órale, a regar, eso era todo. Y así hondo y así era, porque ellos, pos es cierto que en ejidos, pos no conocen esas cosas. Pos yo iba de eso, en eso. Así trabajé yo veinte años, en esa cosa. Y mi jubilación allí, a la edad de cincuenta y cinco, ahora tengo setenta y tres.

ML: Muchos de los braceros que con quien usted trabajó, ¿no eran de las ciudades grandes, eran de los ranchos?

RO: Sí, de los ejidos, sí, de los ranchos, de allá de San... No le digo que de Michoacán, de San Luis y hay de Matehuala, que hay unos parientes que eran de allí, pero cuando trabajé conviví cuando estuvimos allá nomás, pero no eran. Yo cuando vine, pues no, pos me vine pa acá y pos no los conocía, pero pues ya los conocí bueno, pues sí era al menos bonito, ¿verdad? Pos esas cosas... Y yo siempre, cuando vine, traté de hacer un trabajo y ya las gentes que también trabajé con el Gobierno, este, este la gente es muy amable, no querían porque lo iban a desocupar. “No te van a desocupar, hombre, defiende tu trabajo, que te paguen”. Porque el que está encargado, apunta. Entonces nomás pa que te paguen, pos si no dices nada, entonces, ahí sí, pero pos, ¿entonces? Pos diles que te paguen. Y yo así, promoví eso y sí les pagaron, tienen... No está impuesto entre esto y esto. Aquí en Monterrey se trabajaba de ocho a tres de la tarde. Allá onde andábanos, nos acampamos en Galeana, todavía el arroyo está lejos, nos acampábanos diez días allá. Había un campamento que el Gobierno nos daba, nos daba una casa de renta y entonces, allí rentábamos. Entonces, el Gobierno pagaba el cocinero, toda la, el contrato de la cocina, le pagó al cocinero y el cocinero hacía la comida, como una mujer.

Teníamos todo, teníamos la cama pa dormir y todo. Trabajábanos diez días y descansábanos cinco. Nos pagaban muy bien, nos pagaban pos para hacer un trabajo. Entonces yo pos, yo no hablo mal, porque así fue el trabajo que yo estuve trabajando allí, era así en esa forma. Yo aquí siempre viví en Monterrey, siempre he vivido aquí, desde que me vine de allá de Matehuala. He vivido aquí. Pero cuando vine de bracero, pos seguí aquí trabajando y así ha estado, porque como yo como trabajé, no le digo, pos veinte, otros diez años que trabajé con contratistas, entonces por parte del Seguro Social tuve una pensión también y tengo dos, ¿por qué? Porque ahí taban las cuotas.

ML: Un momentito.

RO: Y salí yo de Piedras Ne... Me vine de allá a Piedras Negras y también estuve en Piedras Negras. Ahí cuando salí yo, me dieron, me dieron la mica. Eso fue cuando yo llegué a Piedras Negras, ahí en La Paz, fui hasta eso. El contrato se me extravió, el contrato, pero tengo la mica, mire, ésta es. Y ahora, entonces cuando ahora en, en el [19]98 fui a una, aquí a una... Municipio del Carmen, me quitaron las micas para mandarme una pensión y fue como me quitaron la original. Y no me han entregado y ya estoy que me la entreguen pa cobrar eso que estamos... Pos tienen la original. Entonces, yo estaba peleando con ese señor que está en El Paso. “¿Por qué en El Paso? Yo aquí se la dejé, no se vale. Entréguemela”. Es igualita, pero ésta es una copia. “Entréguemela”. Ya a mucha gente no se las ha entregado. Esa cosa está mal, entréguelas. Anda a El Paso, El Paso está muy lejos para ir allá. ¿Cómo voy a ir hasta a allá si aquí se la entregué yo?

ML: Y, ¿cómo se siente usted ya cuando se acuerda de su experiencia como bracero?

RO: Pos sí, sí me fue bien, yo no hablo mucho, como digo, son diferencias de que como me fue, pos es bien. Como le digo, con los compañeros no me fue mal, ¿pa qué me hago? Yo no hablo mal de lo que, pues, como me trataron, me trataron bien.

ML: Y, ¿usted no estaba casado cuando se fue?

RO: No estaba casado.

ML: ¿No?

RO: Tenía veintitrés años cuando yo me fui, fue el [19]58. No estaba casado.

ML: Y cuando le dicen, lo llaman a usted ex bracero, ¿cómo se siente?

RO: Yo me siento bien, porque pos yo... Me siento, porque fui contratado, fui bracero, me gusta, me gusta, porque es un trabajo que... Pero no, el Gobierno no, no catalogó a esos trabajos uno, porque bracero es muy bonito. Bracero es que qu[i]eren brazos la gentes allá pa trabajar, son brazos. Bracero es brazos, señor, allá. Ahora dicen que quieren cambiar el nombre de bracero, que quieren este... No, quién sabe cómo quieren el nombre. Pero bracero es la verdad, brazos para trabajar. Así es. Y yo me siento, porque fui a trabajar, he hecho los trabajos. Así es lo que me siento yo, bien. Que no me fui mal porque pos sí el trabajo es muy bonito y pos yo me siento bien, como me fui al otro lado, pero como me agarraban así en una forma, pos no, que no me pagaron lo que es mi trabajo, fue muy poquito, pero pos señor, ni modo, ya estaba allá. (risas) Hay que estar, pos si no había otra. Allí hay como trescientas gentes, cuatrocientas gentes estábamos ahí en la campamento, estábamos pos todos, pos era muy bonito. Allá hemos, hemos, pues pues... Mucha gente, pos este, entonces como es la gente, le digo, allá... Pos les encantaba yo a mí nunca, no me gustaba tomar. Toma ya casi cuando, pero pos allá nombre, íbamos a hacer algo. Bueno, yo, ¿verdad? Pos es que pa poder aquí su familia, ¿cómo estarán? Entonces, es bonito. Y sí, como le digo, yo cuando me vine, mi papá y mi mamá, pos me guardaron el dinero, sí tenían ellos, no me lo gastaron. Vine y ahí onde vivo me compré el terreno.

ML: Y, ¿qué es lo que dijo su mamá cuando se fue usted, cuando hizo la decisión de irse?

RO: No, pos, dijo: “No, pos este, ándale hijo, anda, anda estos muchachos son conocidos, parientes”. Dice: “Ándale, pos, anda date una vuelta”. Pos según, pos me voy. (risas) Yo estaba joven, nomás, pos estaba. Le digo: “No, tá bueno”. (risas) Que así les mandaba yo... Le digo, yo no, no hice mal gasto del trabajo. Porque yo siempre pensé, yo siempre he pensado en esas cosas, porque cuando hay algo... Desde que estaba chiquillo en el rancho con las cabras que estaba, nombre, digo: “Pos hay que comer, pero hay que tener dinero pos pa hacer algo”,

¿verdad? Pues yo siempre lo he tenido en esta cabeza, (risas) porque así debe de ser, por digo, pos como le digo, allá las gentes se iban en esos, este, pos ni modo. Pos cada quien, cada cabeza es un mundo, ¿verdad? No los va a saber convencer, pos ni modo, así es la vida, ¿verdad? (risas)

ML: Pues muchísimas gracias don...

RO: Sí.

ML: Román.

RO: Pos yo fui, yo no me quejo. Nomás me quejo que no me pagaron como debe de ser, eso es lo que yo quería, nada más. Pero lo demás sí me fue bien, hombre. (risas) Me vine de allá. Aquellos parientes se quedaron allí, yo me vine a Piedras Negras, allí salí, allí me, me dieron este, la mica esa, allí. Porque ésta, en el papel del contrato, el contrato sí se me perdió, lo extravió, pero allí decía en el contrato decía que le iban a dar el 10% cuando salíamos de cumplir el contrato, nomás que se me extravió la ésa. Me decía que me iban a regresar el 10% y te lo vamos a cuando tú salgas. Yo más o menos dije: “Pos, más o menos como \$500, \$600 pesos lo que le descontaban en ocho meses, nueve meses. Más o menos contaba y no, nunca me dieron nada. Eso es lo que estoy peleando. Más o menos, más o menos calculo que eran como \$600, \$700 pesos de lo que estaban descontándome. Porque según, según lo que era más de 10%, según lo que yo ganaba, me descontaban. Me dieron un papelito, pero pos lo tiraba. Pero sí, sí cuando no le digo, yo me gustaba el trabajo y entre más hacía en el pepino, sacaba más, pos era más. Y como era más el descuento que me hacían. Eso es lo que yo creo. Porque sí cierto que sí, más o menos yo contándolos ahí, \$500, \$600 pesos, en los ocho meses. ¿Cuánto hace? Cincuenta años. Entonces es algo que me deben.

ML: Pues sí.



RO: Es lo que yo peleo, eso, que sí vine, es mío, me lo estaban quitando, nada más. Es todo lo que yo peleo, porque así fue, no fue mentiras, me estaban descontando. Como le digo, sí me daban el papelito, pero pos lo tiraba. Lo hubiera guardado, pero pos estaba (ininteligible) anda, ¿pa qué quiero el papel? (risas) Pues sí. Y digo, el caso es que yo sí hice algo, pasajero, sí. Donde vivo, compré ahí, (ininteligible) todavía. (risas)

ML: Pues muchísimas gracias don Román.

**Fin de la entrevista**